

Para Gretel y Lara

jacinto esteban

Del 9 de junio al 2 de julio de 1995

Torreón Fortea

Plaza de San Felipe

Galería Odeón

Plaza de San Bruno



GALERIA DE ARTE



AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

AREA DE CULTURA Y EDUCACION

A pesar de que se trata de una disciplina con más de siglo y medio de existencia, sólo durante las últimas décadas está consiguiendo la fotografía, en sus facetas propiamente creativas, un verdadero, amplio y cada vez más afinado reconocimiento entre el gran público, que hoy ya valora sin reticencia alguna y con entusiasmo creciente sus ilimitadas virtualidades artísticas y sus admirables logros expresivos.

Esa relativamente tardía consagración universal de la fotografía como actividad inequívocamente artística quizá se deba precisamente a la ya lejana universalización de su práctica utilitaria en los más diversos campos y a la multitudinaria implantación del *amateurismo* fotográfico en los ámbitos domésticos y sentimentales, circunstancias que ayudaron decisivamente a la extensión y popularización de los procedimientos y las técnicas de reproducción de imágenes, pero que han terminado resultando una notable rémora para las aspiraciones de implantación y reconocimiento social de los auténticos artífices de la disciplina.

Por fortuna, durante las últimas décadas se han producido muchos y definitivos avances en el proceso de consolidación de la fotografía como otra de las clásicas bellas artes, y a ello ha contribuido también, sin ninguna duda, el creciente número de exposiciones y publicaciones dedicadas a la misma, de lo que puede ser buen ejemplo una muestra tan significativa como la que ahora presentamos en la sala del Torreón Fortea.

Dedicada a la obra de Jacinto Esteban, uno de los más destacados representantes de la última, o acaso penúltima, generación de fotógrafos aragoneses, esta exposición concita algunos de los más fundamentales aspectos que caracterizan y definen actualmente la práctica fotográfica internacional, y también la de los creadores que viven y trabajan entre nosotros, es decir, el rigor técnico, la investigación expresiva, un acusado sentido conceptista y una firme y arriesgada imbricación entre vida personal, naturaleza física y ecosistema social.

Todos esos motivos la convierten en una manifestación artística extraordinariamente interesante y en una oportunidad cultural de significado muy singular. Con este convencimiento la ofrecemos a todos los zaragozanos.

Antonio González Triviño

Alcalde de Zaragoza

La fotografía, incluso en sus aplicaciones rigurosamente científicas, ha sido siempre otro *modo de mirar*, utilizado por el ser humano para diferenciar selectivamente todo aquello que le interesa en cualquier sentido, es decir, cuanto le emociona, le seduce y justifica su existencia de un modo u otro.

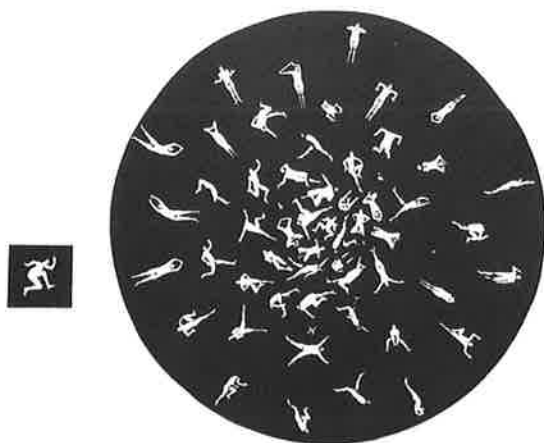
El largo y apasionante recorrido de la fotografía en su condición de procedimiento documental, ubicuo cronista icónico, técnica auxiliar en procesos científicos y tecnológicos, multiforme notario social, archivo histórico, medio de comunicación, lenguaje y ámbito de expresiones artísticas, está culminando en nuestra época con la asunción de un papel cada día más complejo e influyente en los territorios culturales (es decir, en nuestra propia vida), a través del cual se ha venido convirtiendo en un *modo de ver* los distintos y contradictorios *modos de mirar*, de manera que la singularidad del modo en que los fotógrafos *ven* lo mirado está sustituyendo la especificidad de la mirada e incluso la propia existencia y posible significación de lo visto.

En esa nueva y muy actual naturaleza de lo fotográfico se inserta por merecimientos y derecho propio tanto la personalidad como la obra de Jacinto Esteban, que desde sus primeras apariciones públicas ha sabido sorprendernos por la excepcional sutileza e inusitada inteligencia de los planteamientos y contenidos de su trabajo, siempre surgiendo y desarrollándose en torno a un exacerbado sentido de la precisión excluyente y de las apariencias esenciales, de manera que todas las múltiples imágenes suprimidas conforman la exactísima e irrenunciable existencia de las que peligrosa y severamente permanecen, sin duda aguardando su inevitable supresión o sustitución por otras todavía más esenciales, incógnitas y eficaces, o siempre mordaces y desconcertantes, o misteriosamente insoportables.

Para poder ofrecer una muestra más amplia y abierta de la obra de Jacinto, hemos acordado con la galería Odeón la celebración simultánea de sendas exposiciones, sirviéndose las dos de este mismo catálogo, en el que deseamos quede constancia expresa de nuestra gratitud tanto para dicha galería como para el artista, por su generosa disposición y su admirable trabajo en ese inabarcable y apasionado y lúcido territorio sin límites de la fotografía.

Antonio Piazuelo Plou

Teniente de Alcalde del Área de Cultura y Educación



Sin título. 1988.
Copia papel b/n
sobre soporte móvil.
50 cm. Ø

Hay una fotografía del americano Minor White que toma su título de un clásico koan zen: *Sound of One Hand Clapping, ¿cuál es el sonido de una (sola) mano al palmear?* En este método de enseñanza, a una pregunta así suele corresponder una respuesta aparentemente igual de absurda: *otra vez hace viento esta mañana, etc.* La tentación del silencio y la duda sobre la capacidad de los sistemas simbólicos creados por el hombre para discernir los límites de su experiencia se hallan también de forma recurrente en el pensamiento occidental. Un filósofo vienes, Ludwig Wittgenstein, pudo expresar lo mismo que el maestro oriental en un lenguaje no menos críptico (o transparente): *el mundo es todo lo que es el caso* (lo que sucede: *hace viento esta mañana*), y así mismo, *lo inexpresable, ciertamente, existe. Se muestra, es lo místico.*

La foto *muestra*. Y al hacerlo despliega una fuerza susceptible de revelar aquello que una mirada entrenada para la supervivencia pasaría por alto. Una visión analógica supone entonces un alivio a la crisis permanente instalada en la modernidad. La imagen de White, que trasciende su referente a través de una iconicidad extrema (algo que parece un plato de barro, que parece una concha, que parece un oído), se entiende dentro de un código propiamente fotográfico, que traduce con los resortes del medio un programa estético antiguo, y encuentra en el símbolo, en la unión indisoluble de forma y contenido, una lógica interna que sustenta la autonomía del arte.



Sin título [detalle]. 1988-89.
Plomo - madera - Polaroid.
40 cm. Ø x 110 cm.

Pero la lógica de la obra simbólica es uno de esos relatos que la postmodernidad ha venido a arrumbar. Desde las vanguardias opera en el arte una disminución de caudal simbólico, que afecta tanto a su articulación interna, iconológica, como a su valor de cambio. Esta fisura en el signo sume el sentido en el abandono, olvidadas las leyes que justificaban su permanencia en un limbo indiferente a la historia.

Jacinto Esteban ha sido habitualmente encuadrado entre los fotógrafos, aunque sus obras poseen el carácter híbrido que define parte de las mejores realizaciones contemporáneas. No hay en ellas ese cultivo de la cita o de la apropiación que, como estrategia provisional para denunciar lo que de construcción ideológica había en el arte anterior, conduce a un callejón sin salida al multiplicar los significantes objeto de análisis, al tiempo que contribuye al hermetismo de los significados. El mestizaje procede aquí de su relación con la escultura, que en otros autores ha servido para ligarlos al conceptual, y en su caso está conectado con un interés por la dimensión metalingüística. Aspectos como la función del marco, la jerarquía del espacio de la representación o el ocultamiento, que requerían una acción del espectador, han ocupado trabajos suyos anteriores. Una obra de 1988, *Círculo de confusión*, trae enseguida a la mente las reflexiones de Rudolf Arnheim sobre la importancia del centro y el círculo en la organización espacial, matizadas por una visión contemporánea que se expresa desde el mismo complemento del título. Arroja luz, además, sobre algunas de las piezas que retoman la estructura de disco para motivos vegetales en esta doble muestra¹, mas sí sabemos que inicialmente fueron pensadas sobre imágenes de multitudes. Cuando la circulación no se establece entre símbolos, deja paso a su naturaleza desnuda de signos como artificios comunicativos.

¹ En el Torreón Fortea y en la sala Odeón de Zaragoza, junio de 1995.



Sin título. 1994.
Copia papel b/n.
38 x 38 x 4 cm.
1.º premio de fotografía
Isabel de Portugal.

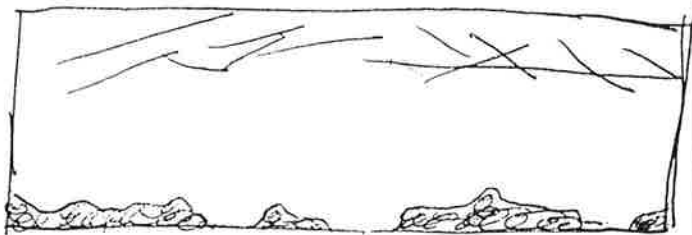
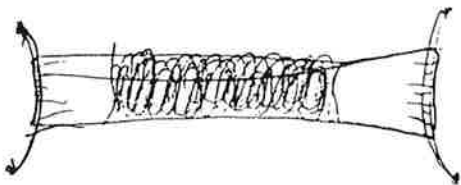
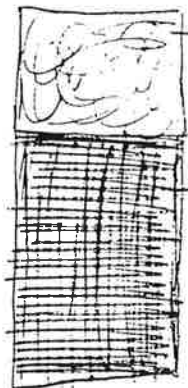
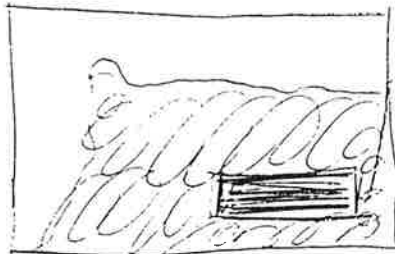
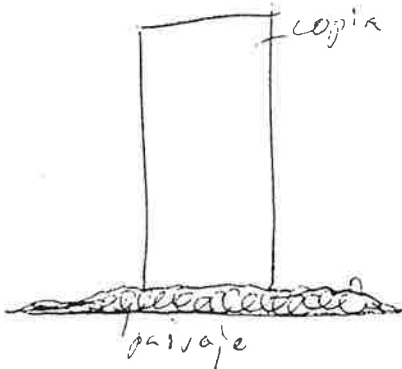
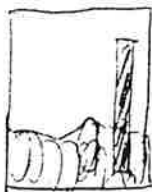
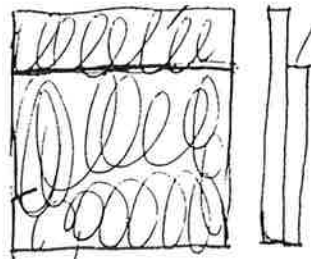
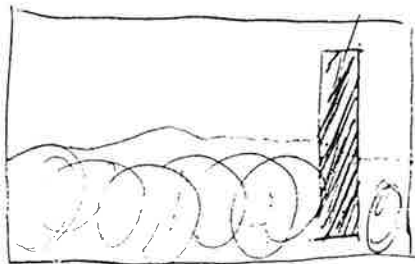
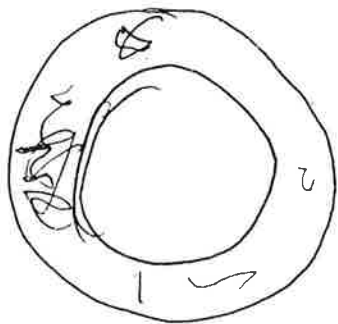
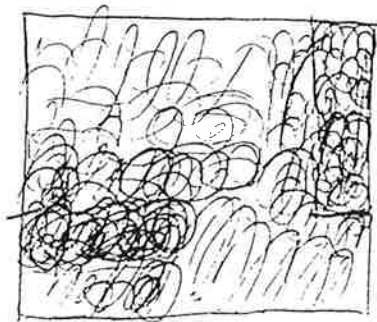
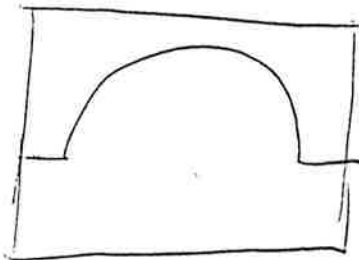
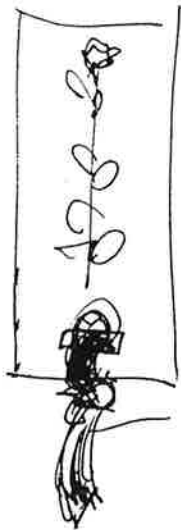
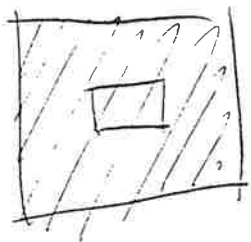
El uso frecuente de la fotografía en el arte actual se debe, entre otros factores, al poder de autentificación que desde una mirada ingenua o simplemente consciente del juego de la representación, presta a cualquier realidad construida. Algo que tiene que ver directamente con la estrategia postmoderna del simulacro. Simulacro o impostura es lo que hay en el tratamiento del paisaje —uno de los géneros con una codificación más rígida— como naturaleza muerta, que se observa en las obras de esta exposición. En ellas el giro se produce desde lo hecho o dado a lo construido, presentados en igualdad de condiciones como objetos de reflexión y goce estético, y supera —desde el escepticismo— la dicotomía crítica natural/cultural que ha servido para justificar tantos proyectos modernos.

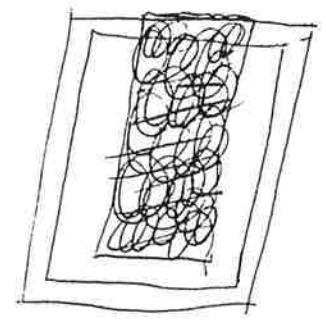
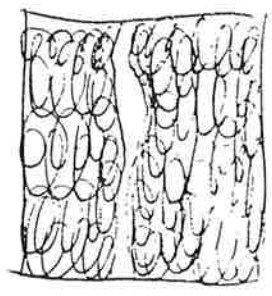
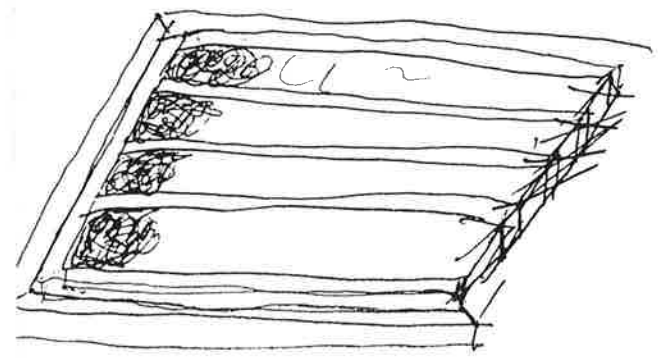
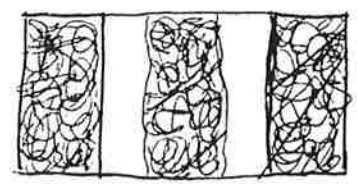
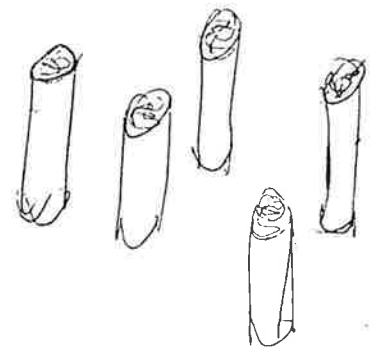
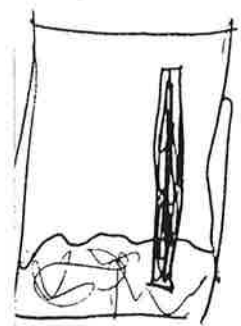
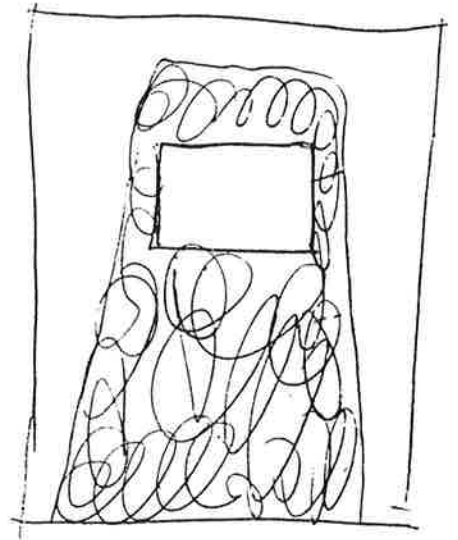
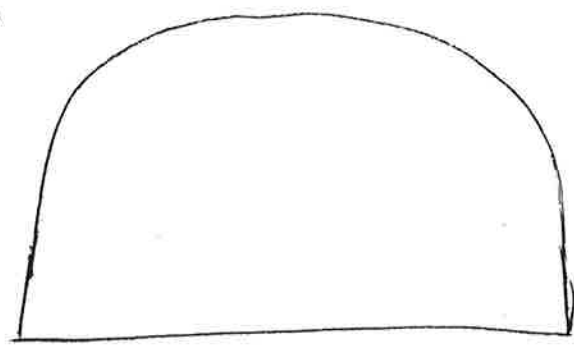
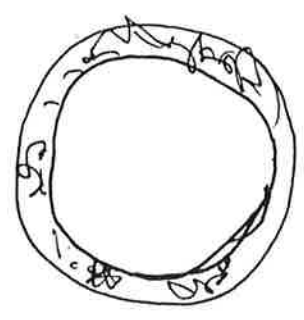
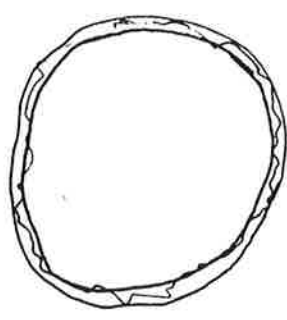
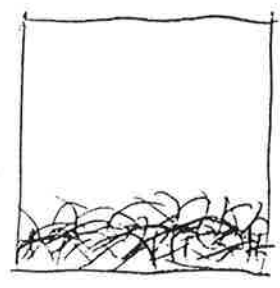
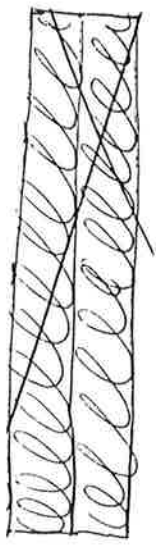
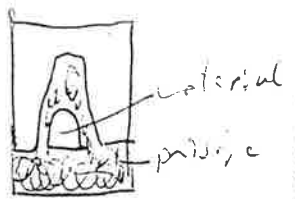
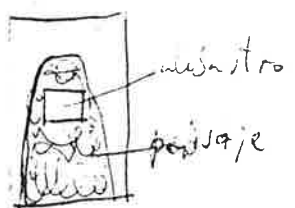
Quizá la distancia entre el jardín de piedras que contempla el maestro zen y la intervención sobre el paisaje (limitada a veces al encuentro y registro) de Robert Smithson, Richard Long o Hamish Fulton, sea menor de lo que la literatura ha hecho ver. Minimalismo, arte de la tierra, son huellas confesadas y evidentes sobre las piezas de Jacinto Esteban, que pueden ampliar, pero no limitar, su comprensión.

En la fotografía, por sus características técnicas llevadas desde la reflexión a un plano ontológico, parece cumplirse aquella conclusión que presente en la teoría de Novalis, y recogida por el postestructuralismo, difícilmente pudo concretarse en los textos: es el lenguaje el que habla de sí mismo a través del autor. Desmenuzarlo, hacerse consciente de las trampas que oculta, tan sólo equivale al final, paradójicamente, a recuperar la figura del enunciador. En este sentido —como no podía ser de otra forma— lo que hay en las imágenes de Jacinto Esteban es otra mirada. El comentario únicamente puede constatar hechos de superficie, las ondas en el agua (*hace viento esta mañana*).

ANTONIO URIEL

Lo demás es diálogo.



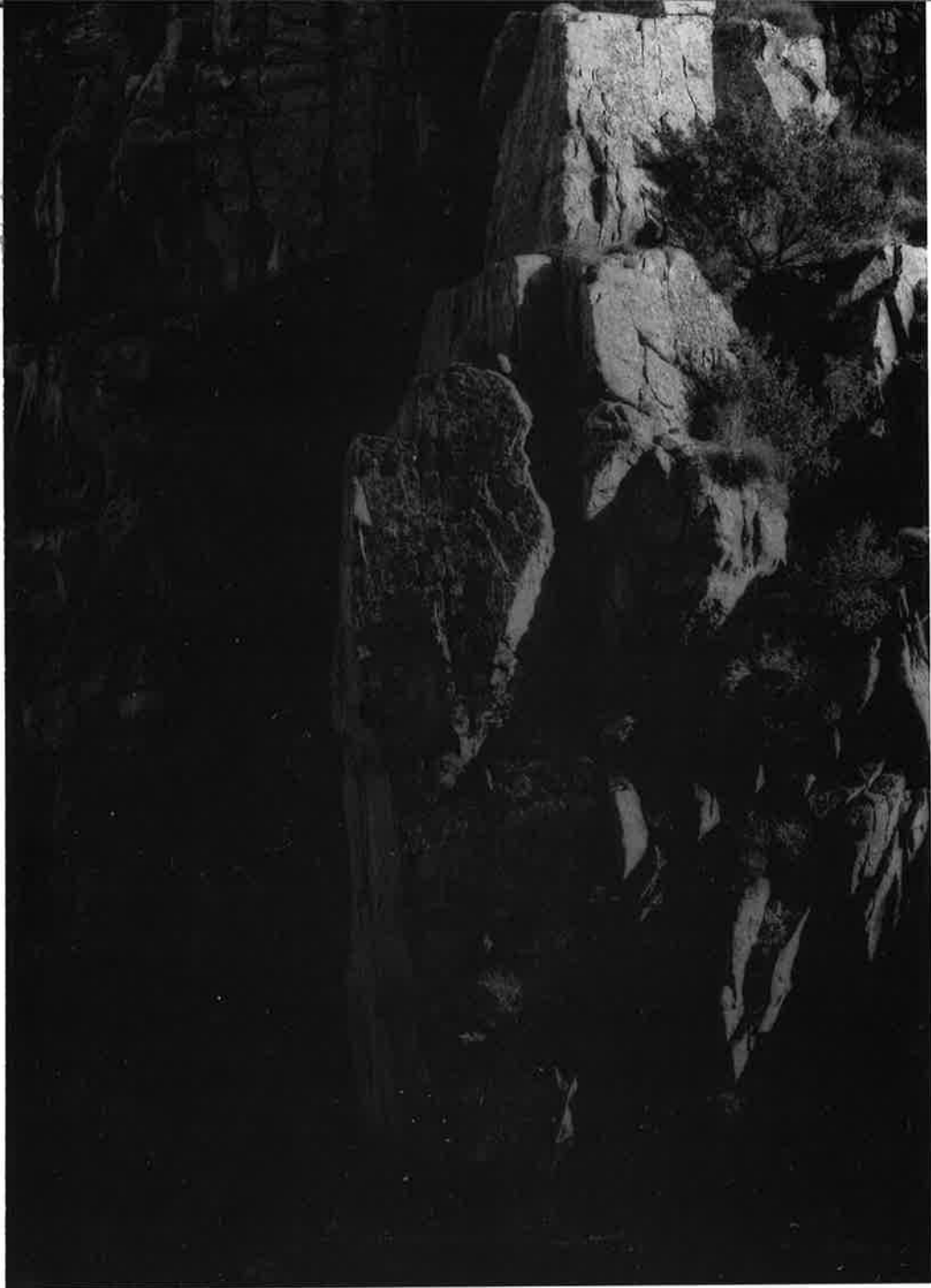


Las piezas que se reproducen
a continuación son bocetos
preparatorios para esta muestra.

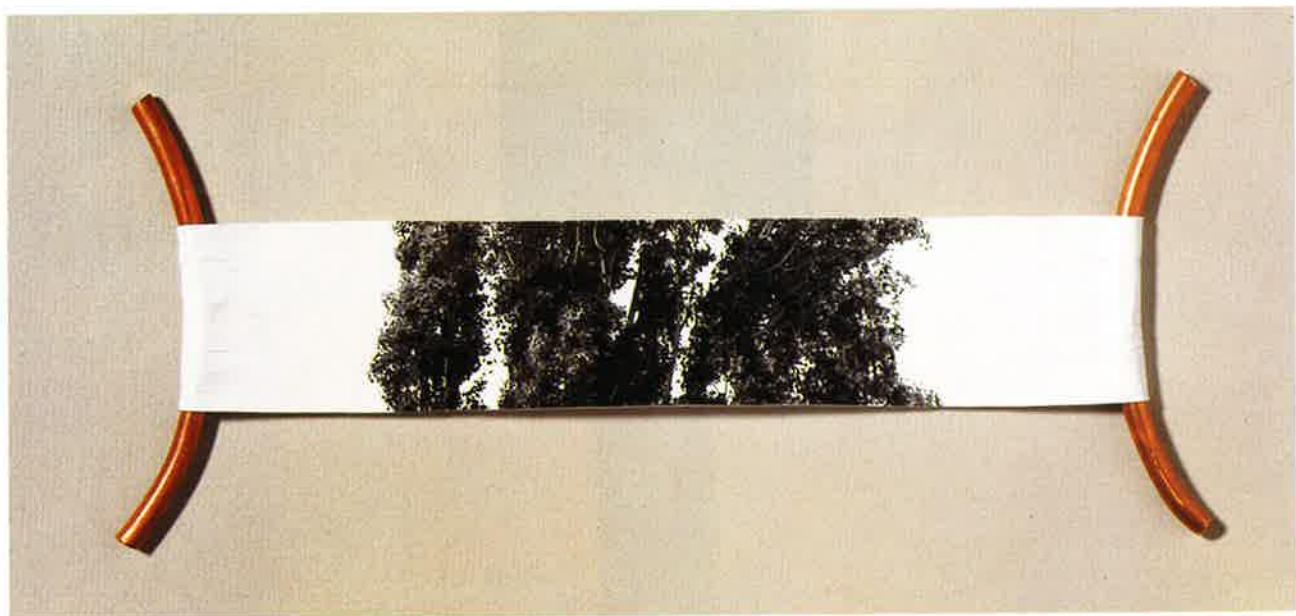




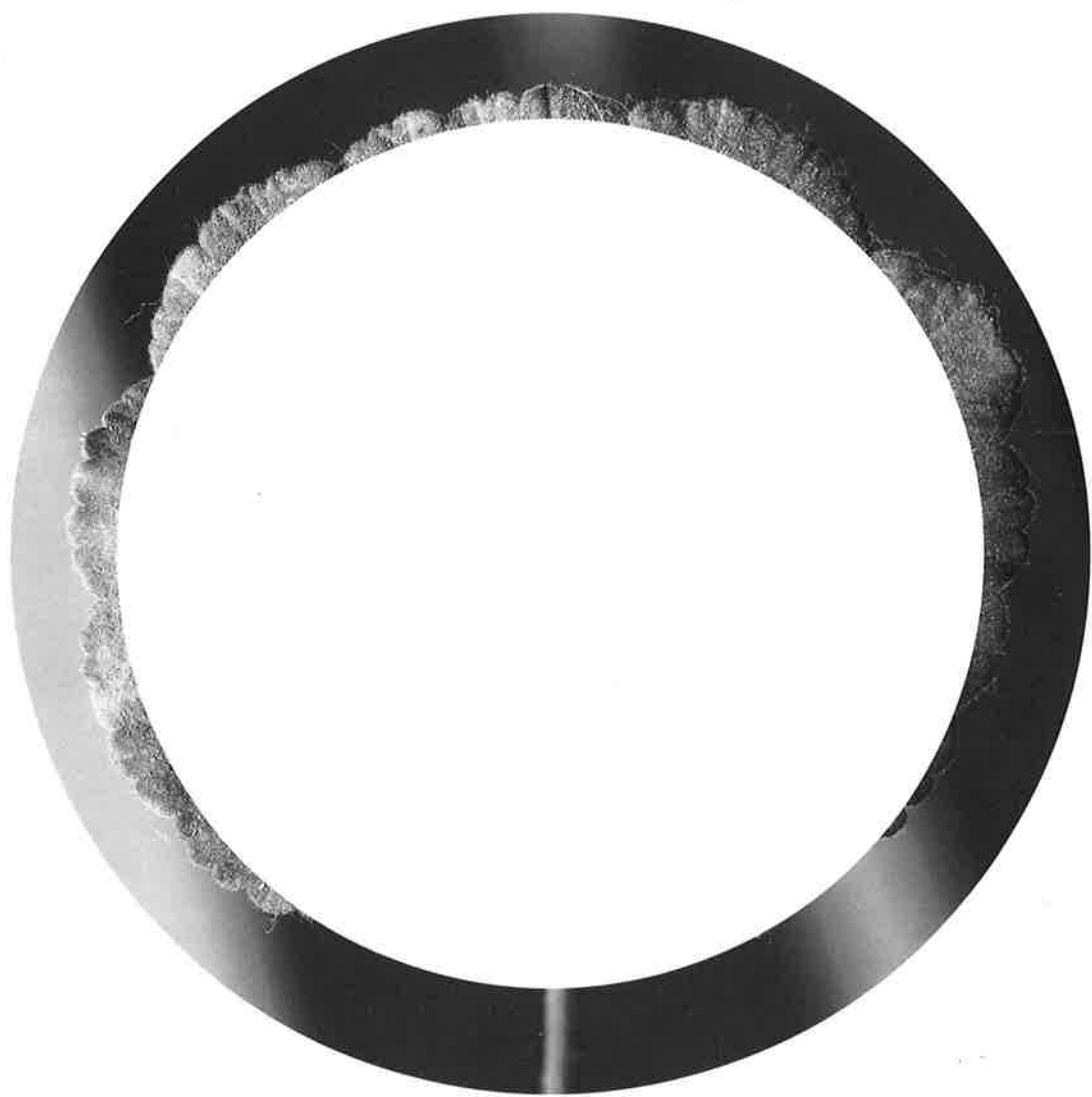




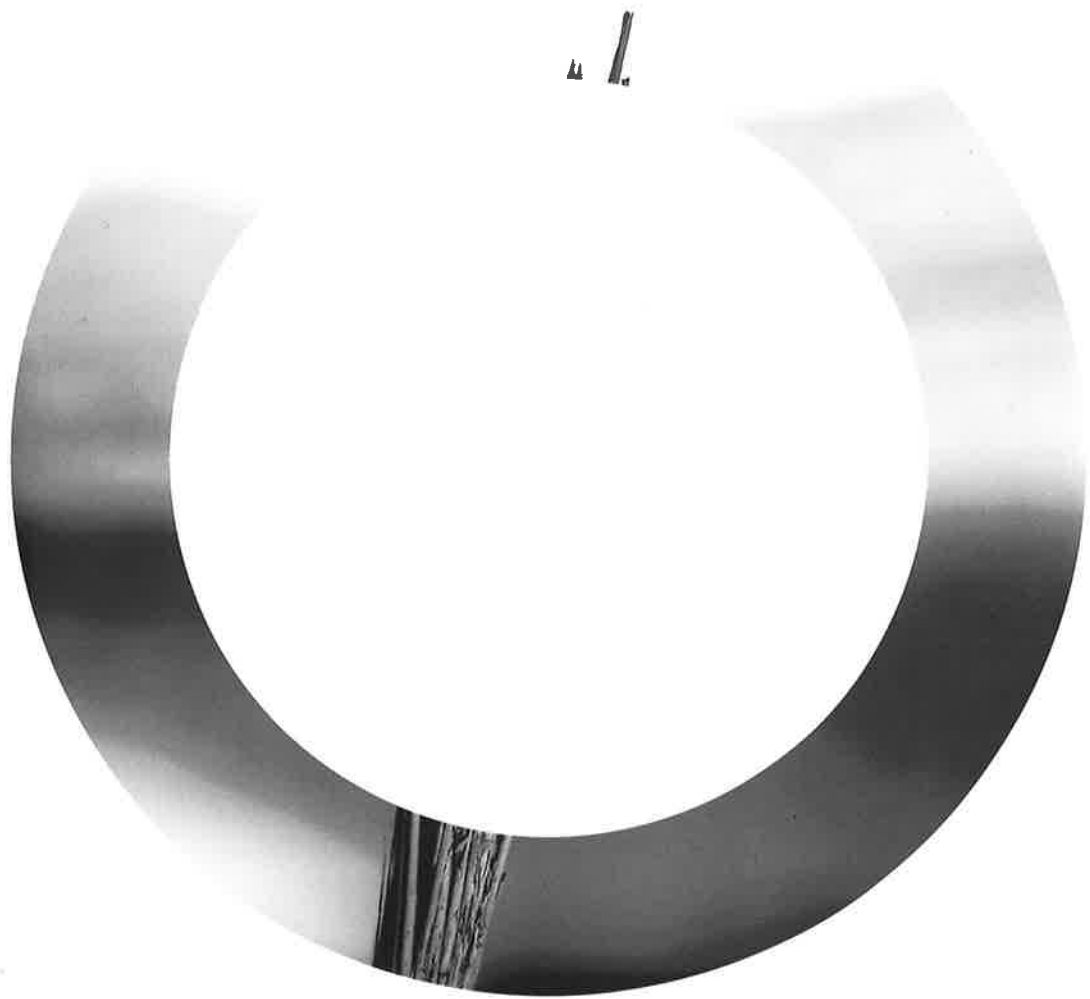












jacinto esteban Zaragoza. 1960.



Actividades más importantes

Exposiciones individuales

1986 «Sala Spectrum», Zaragoza.

1990 «Sala Minerva», Círculo Bellas Artes. Madrid.

Exposiciones colectivas

1987 «Un Palacio para Artistas Jóvenes», Salas del Palacio de Sástago. Zaragoza.

1988 «Proceso al Medio», Círculo Bellas Artes. Madrid.
«La Photographie Contemporaine Espagnole 1968-1988», Musée Cantini, Marsella.

1989 «Ámbitos de la Fotografía», Sala Amadís, Instituto de la Juventud. Madrid.

1990 «Percurso di Città Invisibili», Chiesa de San Bartolomeo. Venecia.

1991 «Cuatro Direcciones. 20 Años de Fotografía Contemporánea Española». Centro de Arte Reina Sofía. Madrid.

Publicaciones en revistas

1988 «European Photographie n.º 35». Alemania.

1989 «Photovisión n.º 20». España.

1991 «El paseante n.º 18-19». España.

Premios y Becas

1988 «Ayudas para Jóvenes Creadores, Artes Plásticas y Visuales». Ministerio de Cultura, Madrid.

1990 «Becas para el Perfeccionamiento de Estudios Artísticos». Diputación Provincial de Zaragoza.

EXPOSICIÓN

PROMUEVE Y PATROCINA	Ayuntamiento de Zaragoza. Área de Cultura y Educación
ORGANIZA	Servicio de Acción Cultural y Galería Odeón
ESPACIOS	Torreón Fortea y Galería Odeón
PERIODO	9 de junio - 2 de julio 1995

CATÁLOGO

TEXTOS	Antonio González Triviño Antonio Piazuelo Plou Antonio Uriel
DISEÑO	Isidro Ferrer. E. Camaleón
IMPRESIÓN	Gráficas Mola
ISBN	84-8069-060-7
DEPÓSITO LEGAL	Z. 2168-95



AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA
